

## *Esquiroles políticos (nuevas “elecciones” en el comité de industria de guerra)*

**León Trotsky**

**29 de diciembre de 1915**

(Versión al castellano desde “Les briseurs de grève politiques. (Nouvelles “élections” au Comité de l’industrie de guerre)”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 107-109; publicado en *Nache Slovo*, 29 de diciembre de 1915. Después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922.)

Las nuevas elecciones del 29 de noviembre, con una perfecta desenvoltura hacia el proletariado, son un nuevo capítulo en el libro de la vergüenza socialpatriótica. En las elecciones de septiembre, el bloque de todos los internacionalistas se opuso al de los socialpatriotas, que agrupaba todos los matices, desde el ultravioleta de Plejánov hasta el rosa pálido del Comité de Organización. Ya hemos demostrado que los socialpatriotas cuentan con la ayuda directa de la prensa liberal-burguesa y del aparato policial, menos directo, pero igualmente de eficaz y que, sin abandonar a los patriotas ni un solo momento, les ayuda en sus esfuerzos para influir en los trabajadores.

Pero la lógica es despiadada. La alianza formada en las elecciones de septiembre entre los partidarios de Plejánov y *Nache Dielo*, por un lado, y Guchkov y Jvostov, por otro, pronto resultó insuficiente. Habiendo recibido, a pesar del poderoso apoyo del gobierno, un golpe en la cabeza, los socialpatriotas no depusieron las armas: habían saboreado el poder dado por la proximidad de los poderosos en la lucha contra el partido revolucionario ilegal. Resolvieron dar un paso adelante y firmar un pacto con la indudable política policial de Jvostov, en contra de la voluntad igualmente indudable del proletariado. Pero el primer intento de falsificar las opiniones de los trabajadores fracasó. Repetir el experimento a una escala tan grande era arriesgado. Quedaba por hacer, evitando a las masas, falsificar los deseos ya expresados por los *electores*. En este estrecho círculo de 200 personas, siempre se puede esperar llevar a cabo el trabajo corrupto del socialpatriotismo gracias a todas las circunstancias que ofrecen las presiones capitalistas y policiales. Declarar ilegal la reunión de los electos era caía por su peso. Todo lo que quedaba era ofrecer el pretexto válido. El reparto de las tareas políticas exigía que los socialpatriotas suministraran el pretexto válido. Para que eso ocurriera, en realidad era necesario sacrificar el honor revolucionario. Pero en este sector, quedaban tan pocos que no valía la pena perder los estribos. Gvosdiev, líder del bloque socialpatriótico y presidente de la asamblea, tomó la vergonzosa iniciativa de declarar “ilegal” el encuentro, porque un peligroso agitador había entrado bajo la identidad y con los documentos de uno de los participantes. El hecho de que un agitador haya actuado con ligereza política es un hecho indiscutible, y sería igual de ligero hacer la vista gorda ante este caso. Cuando un agitador aparece “ilegalmente” en una asamblea de trabajadores, donde le espera un ambiente de simpatía, es una cosa; otra cosa diferente es presentarse en una reunión donde algunos de los participantes le son hostiles. Cuanto más nos sintamos enemigos de los socialpatriotas, más sabemos que no tenemos ninguna indulgencia que esperar de ellos: es aún mayor el peligro de que una manifestación “ilegal” aparezca ante los trabajadores como una violación de sus derechos. Esta concepción, que se aplica enteramente a nuestro campo, no disminuye en modo alguno la vergüenza del proceso utilizado por Gvosdiev. Si existe alguna prueba flagrante y sumamente convincente de la imposible “compatibilidad” entre nosotros y los socialpatriotas, está ahí, justo ante nuestros ojos. El líder de los socialpatriotas *denuncia* la presencia ilegal de un agitador para anular la

decisión tomada, a pesar de todos los obstáculos puestos por la mayoría de los trabajadores de Petersburgo. Al publicar la denuncia de Gvosdiev, *Rabochoe Utro* le sermonea por su paso demasiado franco, pero da todo su apoyo político a las consecuencias de este gesto, con las que el socialpatriota continuó desempeñando un papel decisivo sin ser molestado.

“Las elecciones deben utilizarse hasta el final, independientemente de la relación con la participación en la defensa nacional. “Tal era la cobarde “idea” de los círculos de OK [Comité de Organización]; una idea que es sólo una forma a medias de capitulación ante socialpatriotismo. De hecho, los elementos “diplomáticos” del OK entregaron una fórmula vacía a los elementos “patrióticos” que se apresuraron a rellenarla con un contenido político de su gusto. En total, los representantes electos del OK se reunieron a 81, mientras que nosotros estamos orgullosos de tener 90.

Pero la cuestión no termina aquí. Guchkov y Jvostov corrieron a encontrarse con Gvosdiev. Sus esfuerzos combinados aún proporcionaron unos quince electores más al bloque socialpatriótico de septiembre<sup>1</sup>. Después de que los internacionalistas abandonaran la sala en protesta (*Riech* habla de bolcheviques y populistas), el héroe de este pequeño golpe de estado, Gvosdiev, reunió a 95 votantes bajo su bandera. Diez “representantes” de los trabajadores fueron elegidos para formar parte del comité de industria de guerra y seis del comité de armamento. El “uso organizativo”, independiente de los principios políticos, consiste en que los “líderes” se deshagan de los principios morales. Los votantes que fueron conducidos por el OK al campo de los Plejánov y Potriesov se encontraron con la lógica de las cosas bajo la bandera de gvosdievana.

Actualmente es absolutamente irrelevante si estos votantes podrán permanecer en el comité, o si se irán, cerrando de golpe la puerta, dando sin querer un golpe significativo a la “defensa nacional” a la que están a punto de servir. No hay duda de que los socialpatriotas soportarán las penurias más crueles, utilizando sus influencias y su reputación para superarlas.

Pero es esencial recordar el hecho político sobre el cual ningún miembro de nuestro partido debe hacer la vista gorda: *el bloque socialpatriótico ha llevado a la división dentro del proletariado de Petersburgo; después de haber sufrido una derrota, se ha aliado con las autoridades para falsificar la voluntad del proletariado, y, pasando por encima de la cabeza de la mayoría revolucionaria, ha enviado a sus partidarios a una organización de defensa nacional.*

Los electores reunidos bajo la bandera del Comité de Organización se han adherido a este bloque.

Tenemos ante nosotros la peor forma del método utilizado por los “esquiroles políticos”. Pero tal proceso conduce a dos reacciones: indulgencia y participación, o resistencia organizada, implacable e incansable.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>1</sup> Se enviaron 213 convocatorias, 185 llegaron a su destino, hubo 153 electores, después 23.